

Escucha cuando Dios habla

Tarea del Líder

¿Cómo le ha hablado Dios a usted? Como muchos de nosotros no hemos visto una zarza ardiendo ni hemos sido visitados por ángeles, en ocasiones olvidamos que Dios todavía habla a Sus hijos hoy en día.

Dios habla a través de los pasajes de la Biblia, pues el Espíritu Santo usa las palabras de Dios para llamarnos o desafiarnos. Dios también nos habla a través de canciones u otras formas de expresión musical mientras le adoramos. Él habla a través de las circunstancias o por medio de un amigo. Si estamos dispuestos a escuchar a Dios, Su voz está allí.

A menudo olvidamos que la oración es una conversación con Dios, no sólo una lista de necesidades y deseos. Hablamos con Dios. Dios también nos habla. Pero a menudo estamos tan ocupados hablando que no lo escuchamos.

Cuando mi esposo estaba postrado en cama con esclerosis múltiple, tuvimos una crisis particular cuando él estuvo en un coma. Para prepararme, el doctor dijo: "Su esposo sólo tiene de dos a tres meses de vida". Me fui a casa y clamé a Dios. Fue un momento en el que el Espíritu de Dios me habló casi todo el tiempo, porque mi angustia era demasiado grande. Me quedé dormida llorando y orando.

El primer pensamiento en mi mente cuando desperté a la mañana siguiente fueron dos sencillas palabras: "¿Qué cambió?" Yo sabía que era Dios quien me estaba hablando personalmente, recordándome que Él aún tenía control. Roberto vivió dos años más.

¿No veo el propósito de Dios en muchas conversaciones porque no dejo de hablar en lugar de escuchar? ¿Cuántos cristianos no ven el llamado de Dios porque no estaban escuchando?

En Isaías 6:8, el Señor habló claramente. Isaías escuchó la voz de Dios y respondió. Muchos misioneros han tenido llamados similares de Dios, respondiendo como lo hizo Isaías—"Heme aquí. ¡Envíame a mí!".

Dios llamó al misionero Raúl* para que fuera misionero en Asia del Sur, pero le dirigió a través de varias paradas en el camino. El misionero Raúl confió en Cristo cuando tenía cinco años de edad. A la edad de 12 años, él sintió que Dios le hablaba: "Decide. Seguir tus propios deseos, o seguirme a Mí. Pero si me sigues, un día te enviaré a África."

El misionero Raúl escuchó y obedeció el llamado de Dios. Cuando tenía 15 años de edad, él sintió que Dios decía: "Por cierto, algún día también harás misiones médicas en Asia del Sur". Todo lo que Dios dijo al misionero Raúl sucedió. Él comenzó como en un viaje misionero de dos años en Uganda, pero el llamado de Dios eventualmente le llevó a Asia del Sur.

Quizás los niños de su grupo estén escuchando el llamado de Dios a las misiones o a otro servicio cristiano, pero quizás no se dan cuenta que Dios les está hablando. Ore por que Dios le use a usted para ayudarles a escuchar cuando Dios habla.

**Pseudónimo que se usa por razones de seguridad.*

● **Enfoque de la Escritura:** Isaías 6

● **Versículo Clave:** Isaías 6:8

● **Materiales Necesarios:**

- Un teléfono celular de juguete (o la forma de un teléfono celular recortada en cartulina), uno para cada niño
- Un teléfono celular (su teléfono celular personal o alguno que usted pida prestado)
- Lápices o plumas
- Un cartel en blanco titulado "Dios Habla"
- Marcadores
- Una copia de "¿Y Qué Tal Si Dios Llamara?" (p. 5) para cada niño mayor

Isaías 6:8

“ Y oí la voz del Señor
que decía:
¿A quién enviaré,
y quién irá por nosotros?

Entonces respondí: Heme aquí;
envíame a mí ”

Actividad de Aprendizaje

Dé un teléfono celular de mentira a cada niño. Agrupe a los niños más pequeños y a los mayores por separado.

Explique a los niños más pequeños que tendrán conversaciones “de mentira” con Dios. Dé a cada niño la oportunidad de fingir que hace a Dios una pregunta utilizando su teléfono celular. Pídeles que estén pensando las respuestas a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es la palabra para cuando tenemos conversaciones con Dios?
2. ¿Cómo responde Dios nuestras preguntas?

Dé a cada niño mayor una copia de “¿Y Qué Tal Si Dios Llamara?”, junto con un lápiz o pluma. Agrupe a los niños en parejas e indique a cada pareja que lea la conversación entre Dios y el misionero Raúl. Indique que esta conversación realmente no sucedió en un teléfono celular. Indique a las parejas que escriban una conversación donde Dios “habla” a cada uno de ellos por el teléfono celular, llamándolo a cierta forma de trabajo para Él. Llame a dos voluntarios para que lean las porciones de “El misionero Raúl” y “Dios” del sketch. Anime a cada pareja a compartir sus conversaciones.

Pida a los niños mayores que piensen cómo podrían responder las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo nos habla Dios?
2. ¿Qué significa ser llamado por Dios?

Explique que ellos comentarán pronto las respuestas a las preguntas que han estado pensando. Sugiera que conserven sus teléfonos celulares “de mentira” como recordatorios de la importancia de tener una conversación con Dios cada día. Mantenga a los niños separados en los dos grupos por su edad.

Lección

¿Han estado pensando cómo responder las preguntas? Hablemos de las respuestas a las preguntas de los niños menores primero. *(Vuélvase a los niños menores)* Llámenme por su teléfono celular si saben las respuestas. Para cada pregunta, elegiré una persona que me diga la respuesta utilizando su teléfono celular “de mentira”.

Primero, ¿cuál es la palabra para decir que tenemos una conversación con Dios? *(Elija a un niño que tenga un teléfono celular de mentira en su oído. Finja que habla con este niño, hablando con el teléfono celular de usted)* Hola, *(el nombre del niño)*. ¿Cuál es la palabra para cuando tenemos conversaciones con Dios? *(Si el niño responde “oración”, pase a la siguiente pregunta. Si el niño responde incorrectamente, tenga la misma “conversación” con otro niño. Continúe hasta que un niño dé la respuesta correcta)* Oración significa tener una conversación con Dios. ¿Necesitamos un teléfono celular para hablar con Dios? *(Permita que los niños respondan)* ¡Me alegra que podamos hablar con Dios en cualquier momento y en cualquier lugar sin necesidad de un teléfono celular!

En segundo lugar, ¿cómo responde Dios nuestras preguntas? *(Elija a un niño que tenga un teléfono celular*

de mentira en su oído. Finja que habla con este niño, hablando con el teléfono celular de usted) Hola, (el nombre del niño). ¿Cómo responde Dios nuestras preguntas? (Agradezca a los niños que respondan, luego escriba la respuesta en el cartel "Dios Habla". Permita que otros niños tengan conversaciones con usted, registrando la respuesta de cada niño) ¡Ustedes dieron buenas respuestas! Dios nos habla a través de las palabras de la Biblia, a través de la enseñanza de las personas cristianas, y a través de las cosas que nos suceden.

Ahora, hablemos de las respuestas a las preguntas de los niños mayores. (Vuélvase a los niños mayores) Llámeme por su teléfono celular si saben las respuestas. Para cada pregunta, elegiré una persona que me diga la respuesta utilizando su teléfono celular "de mentira".

Primero, ¿cómo nos habla Dios? (Elija a un niño que tenga un teléfono celular de mentira en su oído. Finja que habla con este niño, hablando con el teléfono celular de usted) Hola, (el nombre del niño). ¿Cómo nos habla Dios? (Agradezca a los niños por responder y escriba la respuesta en el cartel "Dios Habla". Permita que otros niños tengan conversaciones con usted, registrando la respuesta de cada niño) Como aprendimos con los niños más pequeños, Dios nos habla de maneras diferentes. Podría ser a través de un pasaje de la Biblia, una lección, o un sermón. Podría ser a través de las palabras de una canción. ¿Les ha hablado Dios a ustedes de alguna de estas maneras o de otra forma? (Permita que los niños respondan)

En segundo lugar, ¿qué significa ser llamado por Dios? (Elija a un niño que tenga un teléfono celular de mentira en su oído. Finja que habla con este niño, hablando con el teléfono celular de usted) Hola, (el nombre del niño). ¿Qué significa ser llamado por Dios? (Agradezca a los niños por responder y escriba la respuesta en el cartel "Dios Habla". Permita que otros niños tengan conversaciones con usted, registrando la respuesta de cada niño) ¡Buenas respuestas! Dios llama a diferentes personas de diferentes maneras para hacer diferentes cosas. Él llama a algunas personas a ser misioneros o pastores, así como llamó al misionero Raúl. Él llama a otras personas a ser maestros o doctores. Si hacemos lo que Dios nos llama a hacer, Él nos usará para hablar a otras personas de Él.

¿Da la Biblia algún ejemplo de alguien que fue llamado por Dios? ¡Sí! Leamos Isaías 6:8 (permita que alguien lo recite, si es aplicable, o seleccione a un niño para que busque el versículo y lo lea en la Biblia) Dios llamó a Isaías para que se convirtiera en profeta. Llámeme con su teléfono celular si saben lo que significa ser profeta. (Tenga conversaciones de mentira con los niños que seleccione para las respuestas) Un profeta recibía mensajes de Dios y decía esos mensajes a la gente. En ocasiones, esos mensajes eran sobre cosas que sucederían en el futuro. La mayoría del tiempo, eran mensajes de Dios sobre la manera en que la gente debía vivir su vida para Él.

¿Cómo respondió Isaías al llamado de Dios? Llámeme por el teléfono celular con sus respuestas. (Tenga conversaciones de mentira con los niños que seleccione para las respuestas) Cuando Dios nos llama, debemos estar dispuestos a decir "sí" a Dios. Él nos ayudará a hacer lo que nos ha llamado a hacer.

Ahora, dejemos a un lado nuestros teléfonos celulares y tengamos una conversación real con Dios. Recuerden orar por los misioneros que han respondido "sí" al llamado de Dios. Pidán a Dios que les ayude a decir "sí" cuando les llame a ustedes también. (Inicie el tiempo de oración con un minuto de oración silenciosa. Permita que cualquier niño voluntario haga una pequeña oración. Termine con una oración)

Desafío

- Dios nos habla a través de la Biblia, de los maestros cristianos, y cuando oramos. Desafíe a los niños a escuchar si Dios les habla en los que leen en la Biblia esta semana.

CARTA A LOS PADRES

(Observe que hay una muestra de carta a los padres disponible al final de esta lección)

Proporcione a los niños una hoja de información para que la lleven a casa y la compartan con sus padres. Quizás usted desee agregar esto a cualquier comunicación que envíe a casa semanalmente, o crear un volante o carta sólo para este propósito.

Escritora Para Esta Lección

Susana Krein enseña Escuela Dominical para preadolescentes, y 4to grado de EBV en la Iglesia Bautista Ramoth. También canta en el coro de adultos. Junto con otros padres de patinadores sobre ruedas de competencia, ella ha iniciado la Hermandad de Patinadores Cristianos. Su pasión secreta es escribir ciencia ficción cristiana. Actualmente vive en Stafford, Virginia.

Proporcionado por el Equipo de Educación en Misiones de la Junta de Misiones Norteamericanas. © Derechos de autor 2007, Junta de Misiones Norteamericanas, CBS. Todos los derechos reservados. Las iglesias bautistas del sur tienen permiso de fotocopiar la lección para usarla en la iglesia solamente. Por favor, envíe sus preguntas o solicitudes de permiso a NAMB Mission Education Content Development, 4200 North Point Pkwy., Alpharetta, GA 30022 o por correo electrónico a missionedu@namb.net.

Las citas bíblicas están tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS. © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Usadas con permiso. Holman Christian Standard Bible®, Holman CSB®, y HCSB® son marcas de Holman Bible Publishers registradas federalmente. Las citas bíblicas están tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS. © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

¿Y Qué Tal Si Dios Llamara?

(El misionero Raúl tiene 12 años de edad)

Dios: Hola, Raúl.

Raúl: Hola, Dios.

Dios: Cuando tenías cinco años de edad, confiaste en Mí como tu Salvador. Ahora tengo un mensaje para ti. Tienes que decidir. Seguir tus propios deseos o seguirme a Mí. Pero si me sigues, un día te enviaré a África.

Raúl: ¡África! ¡Caray! Eso está realmente lejos. Pero yo quiero obedecerte. Me convertiré en misionero. Iré a dondequiera que Tú desees que vaya.

(El misionero Raúl tiene 15 años de edad)

Dios: Hola, Raúl.

Raúl: Hola, Dios.

Dios: ¿Recuerdas cuando te llamé para que te convirtieras en misionero en África?

Raúl: Lo recuerdo. Te he estado obedeciendo para poder ir a África.

Dios: Todavía te estoy preparando para que te conviertas en misionero en África. Por cierto, algún día harás misiones médicas en Asia del Sur.

Raúl: ¡Caray! ¿Voy a ser misionero en África y en Asia del Sur?

Dios: Sí. Te he estado preparando para hacerlo.

Raúl: Bueno, Señor. Haré lo que Tú quieras que haga y diré lo que Tú quieras que diga.

Dios: Yo estaré contigo dondequiera que vayas.

(El misionero Raúl como adulto)

Raúl: Hola, Dios.

Dios: Hola, Raúl.

Raúl: Gracias, Dios. Tú me preparaste para ser un misionero en África enviándome a Gales. Mi viaje misionero a África como aprendiz me preparó para ser misionero en Asia del Sur. Gracias, Dios, por prepararme en cada lugar al que he ido. Gracias, Dios, por permanecer conmigo siempre.

Estimado padre,

En la reunión de hoy, su hijo aprendió sobre el llamado de Dios para cada creyente. Él aprendió diversas maneras de escuchar cuando Dios habla. Para inducir a su hijo a compartir esto (y permitirle a usted reforzar esta lección), haga a su hijo las siguientes preguntas. Si necesita información adicional, contacte al líder de su hijo.

1. ¿Qué edad tenía el misionero Raúl cuando Dios lo llamó a convertirse en misionero en África? (12)
2. ¿Qué edad tenía el misionero Raúl cuando Dios lo llamó a convertirse en misionero en Asia del Sur? (15)
3. ¿Fue el misionero Raúl a ambos lugares? (Sí) ¿Estuvo Dios con él cuando fue a cada lugar? (Sí)
4. ¿Cómo nos habla Dios? (Biblia, maestros cristianos, oración, música) Menciona todas las que puedas.
5. En Isaías 6:8, ¿qué dijo Isaías cuando Dios dijo que necesitaba a alguien para enviarlo como profeta? (Heme aquí. Envíame a mí)
6. ¿Qué significa ser llamado por Dios? (Dios da una dirección a tu vida) ¿Qué crees que Dios te está llamando a hacer?

Lea Isaías 6:8 con su hijo. Comente el significado del versículo.

Esta semana, trabaje con su hijo para mostrar y decir el significado de este versículo por lo menos de una manera. Ore con y por su hijo para que pueda aprender cómo escuchar mejor a Dios. Ore por que él descubra el llamado de Dios.